

EL SENDERO LUCIFERICO

Frater Drako Skarlatti

HOMO EST DEUS

Quiero exponer mis percepciones personales sobre un tema que, al parecer, es un tabú, incluso en algunos círculos "esotéricos". He notado el desconocimiento y hasta temor hacia las fuerzas y energías metafísicas en los círculos pseudoespirituales e instituciones pseudoesotéricas. Es obvio que al ser este borrador una teoría personal, seguramente entrará en conflicto con la "Doctrina Oficial" y los "Antiguos Linderos" de la Masonería.

Al intentar que sea un ejercicio esotérico, estoy utilizando todos los términos en su sentido esotérico, y no en el sentido manipulado por la religión o los pseudoesoteristas. Así por ejemplo, al hablar de Cristo, no estoy hablando de Jesús o Joshua, sino mas bien, de la energía y el estado Crístico, similar al de Krishna, Buddah, Osiris, etc. También, el Volumen Sagrado, la Biblia, no lo utilizo en el sentido exotérico religioso semítico cristiano en el que es conocido, sino como lo que realmente es, uno de los más grandes tratados esotéricos que contiene la Clave de los Grandes Misterios.

El tema de Lucifer, Baphomet, y por tal, el de Jehovah y Cristo, es un asunto de fuerzas y energías cósmicas, creativas y destructivas, generadoras, regeneradoras, revolucionarias, rebeldes, sacrificatorias, sublimatorias, condensadoras, centrifugas y centrípetas, de muerte y de vida.

Para entender como funcionan estas, hay que hacerlo en los 3 niveles o mundos de manifestación: espiritual, mental y material. Estos son a su vez los 3 aspectos del Logos o Demiurgo Creador de la Teosofía: Fohat o Electricidad Cósmica, Prana o Vitalidad y Kundalini o Fuego serpentina.

También se debe entender que estas fuerzas y energías deben necesariamente actuar de acuerdo a los Principios Cósmicos: Mentalidad, Polaridad, Género, Causa y Efecto, Correspondencia, Vibración y Ritmo.

Empecemos por el principio. Acudamos al momento en que asoma el Dador de Luz y las circunstancias en que lo hace. Podemos leerlo en el Génesis 1: 2, 3: "2 Y la **Tierra** estaba **desordenada** y **vacía**, y las **Tinieblas** estaban sobre la haz del **Abismo**, y el **Espíritu de Dios** se **movía** sobre la haz de las **Aguas**. 3 Y dijo **Dios**: "Sea la Luz", y fue la **LUZ**"

Aquí se señalan los elementos necesarios para el análisis del proceso creativo.

| ELEMENTO | PROCESO |
|------------------------|--|
| Tierra | La materia prima de la Vida. La tierra es Agua Seca cuya característica es ser Fría y Seca. |
| Desordenada, vacía | El Caos inicial. El 0. |
| Tinieblas, Abismo | La fuente de la Luz. La Luz no puede verse si no sobre la oscuridad. Relacionada con el Caos. La pantalla o el molde sobre el que se proyecta o forma la Luz y, por consecuencia, la Creación. Por el principio de Mentalidad, el Caos y el Orden están en la Mente de Dios. La Mente está en Todo y es Todo. Por el principio del Ritmo, el Caos y el Orden se combinan constantemente. |
| Espíritu de Dios, Dios | La fuerza activa de Dios. Una entidad creadora o demiúrgica, creada por Dios, también llamado Logos. La quintaesencia que anima los 4 elementos inferiores para producir la Vida. |
| Movía | El principio de la Vibración que agita las fuentes de la Vida. Implica la existencia del elemento Aire cuya característica es ser Caliente y Húmedo. Es Fuego Húmedo. Por el principio de Polaridad, la Vida se mueve entre el polo caotizador y el polo ordenador. |
| Aguas | Fuente primordial de la Vida. Las aguas de la Vida. Su característica es ser Fría y Húmeda. |
| Dios | El Gran Arquitecto del Universo. |
| Luz | Que sale del Fuego. El elemento que crea la Vida cuya característica es ser Caliente y Seco. |

Tenemos entonces:

- Los 4 elementos descendentes para la materialidad: Tierra, Agua, Aire y Fuego.
- Las condiciones caóticas iniciales necesarias: Tinieblas, desorden, vacío, el Agua primordial.
- El gestor de la creación material: Dios, el Espíritu de Dios, el Logos, el Demiurgo.
- El principio básico que se utiliza para la creación: Luz, el Fuego primordial.
- El límite entre el Creador y la creación: El Abismo.

En estos versículos, además tenemos datos muy reveladores referentes al Dador de la Luz.

Se menciona que Dios es quien trae la Luz y que el Espíritu de Dios es el que se mueve en las Tinieblas.

Ahora, utilicemos el principio hermético de Mentalidad y deduzcamos una primera sentencia: *"El Todo es Mente. El Universo es mental sostenido en la mente del Todo"*. A este, apliquémosle el principio de Correspondencia: *"Como es arriba es abajo y como es abajo es arriba"*. También podría leerse: *"Como es en lo Superior es en lo Inferior y viceversa"*. *"Como es en el Interior es en lo Exterior y viceversa"*. ¿Podría además hacerse una lectura así: *"Como es en lo Oscuro es en lo Claro"* o *"Como es en el Orden es en el Caos"*? Entonces el principio de Mentalidad también podría leerse así: **"El Todo es Mente. La Mente está en ABSOLUTAMENTE Todo. La Mente ES el TODO."**

Usemos los otros 4 principios herméticos: Polaridad, Género, Ritmo y Vibración.

Si la Mente es el Todo, y es el principio de la Creación, la Luz es necesariamente mental, sea que esté en lo Superior o en lo Inferior, en lo Interior o lo Exterior, en

el Orden o en el Caos. Los opuestos son lo mismo, pero en diferente graduación, pues ambos son Mente.

El masculino y el femenino son formas de esa Mente Creadora que, siendo en un principio Uno y Único, en el mito de "la Caída" patrocinada por Lucifer, el Ser de Luz, ésta se produce debido a "comer" del "Árbol del Conocimiento", y se separa estas formas, siendo solamente a través del Árbol de la Vida, que vuelven a estar juntos para Procrear y formar el Hermafrodita Esencial y Material, en los cuales cada género provee una parte y da la posibilidad de formar una creación nueva, el Andrógino Divino. ¿Será por eso que, cuando una mujer tiene un hijo, se dice que "Ha dado a Luz"? He ahí a Lucifer, repitiéndose y manifestando en cada uno de los seres nacidos del vientre materno femenino receptor (0) y engendrados por el Phalus paterno masculino engendrador (1).

Los opuestos y los géneros se reconcilian con la Dialéctica y la Revolución de la Conciencia, en su esencia fundamental, la Mente, que en la mayoría de misterios, se relacionan con el Corazón Interno, la esencia de lo que somos por dentro, el Templo Interno donde reside nuestro Átomo Nous.

Si además Todo es Arriba y Todo es Abajo, la Mente está en la cima y en la sima de la vibración. La onda es mental en su ascenso y en su descenso. Pero siempre deberíamos recordar que lo que está Arriba, no puede ascender más, sino que debe descender, y lo que está Abajo, no podrá descender más, sino que deberá ascender.

Aquí está el misterio de Dios y el Diablo. Dios desciende (que es el misterio del Cristo y de todos los Avatares) al mundo del Diablo (la materialidad) para ser tentado en los 3 niveles (las 3 pruebas en el desierto) y cuando muerto; vive y se convierte en el Señor de los Mundos Inferiores (¿Satanás?). A su vez, de Satanás se menciona en Job y en el Apocalipsis 12; es un Hijo de Dios que habita en el cielo y le rinde informes y dirige a la tercera parte de las estrellas del cielo, pues es la Brillante Estrella de la Mañana, el Lucero Matutino, el Lucifer.

Ni Dios ni el Diablo se pueden tomar un descanso, ya que, por principio cósmico, Todo se mueve. Nunca podrán estar ocupando el mismo sitio. Siempre se moverán. Y como no tienen más posibilidad de movimiento sino el de la onda cósmica evolutiva y creativa, unas veces estarán y serán el de Arriba y otras veces estarán y serán el de Abajo, como en el Arcano 10 del Tarot, la Rueda de la Fortuna. Pero el 10 es también el número del G:.A:.D:.U:., lo Manifiesto (1) y lo Inmanifiesto (0). Es la unión creativa de los opuestos, el equilibrio del Péndulo, el Andrógino Divino.

Finalmente, usando el principio de Causa y Efecto percibimos que todo lo que sucede en el Universo, absolutamente Todo, por más insignificante que parezca, es efecto de ese movimiento e interacción polar y genérica entre Dios y el Diablo (DI-^{os}/hablo. Raíz de las 2 palabras: DI, imperativo de Decir, Hablar la Palabra, la acción fundamental del Logos o la Palabra según Juan 1), los dos aspectos de la misma Energía Absoluta, Inicial, Eterna, Infinita, a quien conocemos bajo la denominación de G:.A:.D:.U:., la Mente Todo.

Estas manifestaciones se denominan, muestran y actúan de forma, aparentemente diferente, en los 3 mundos de la manifestación, y dependen además del ritmo y la polaridad, es decir, cuando desciende o manifiesta y cuando asciende o retorna, quedando algo así:

EL ARBOL DEL CONOCIMIENTO (Energía G:.A:.D:.U:.)

| MUNDO | LOGOS | NUMERO PLANOS DIMENSION | NOMBRE DESCENSO | NOMBRE ASCENSO | MANIFESTACION (D)escenso (A)scenso | ACCION |
|------------|-----------|---------------------------------------|-------------------|----------------|---|--|
| Espiritual | Fohat | N. 1 P. 1 D. 7 | Jehovah Elohim | Lucifer | - Ideación (D) - Iluminación (A) | - Elevación - Llegar a la Unidad |
| Mental | Prana | N. 2 P. 2, 3 D. 5, 6 | Cristo | Baphomet | - Creación (D) - Iniciación (A) | - Volver a nacer - Ungir con espíritu de Dios |
| Material | Kundalini | N. 4 P. 4, 5, 6, 7 D.1, 2, 3, 4 | Yahveh | Satán | - Reproducción (D) - Sublimación (A) | - Tentación - Concentración |

Analicemos un poco más esto, indagando ahora en el Génesis 1:4, 5, 14-16: "4 Y vio Dios que la Luz era buena, y apartó Dios la Luz de las Tinieblas 5 Y llamó Dios a la Luz Día, y a las Tinieblas llamó Noche... 14 Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el Día y la Noche, y sean por señales, y para las estaciones y para los días y años; 15 Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la Tierra; y fue así 16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease el Día, y la lumbrera menor para que señorease la Noche; hizo también las estrellas".

Aquí está más claro que las energías a las que llamamos Dios y Lucifer, solo se tratan de aspectos inversos, polares, genéricos y vibratoriales de lo mismo, a saber, el Todo, a quien hemos dado el nombre de G:.A:.D:.U:. Simplemente, son los dos aspectos del Sendero necesario que se debe transitar para completar el ciclo.

El descenso o creación ya se ha dado, por eso estamos aquí. La condensación de energía se ha producido; nosotros y el Cosmos como lo percibimos, somos la prueba y manifestación final de dicho proceso.

En el Árbol de la Vida de Cábala, esta acción se da en el descenso por el sendero del Hexagrama que recorre el perímetro derecho del mismo, desde la punta superior a la punta inferior durante 7 etapas o formas: Kether (1) – Chokmah (2), Binah (3), Chesed (4), Geburah (5), Tiphareth (6), Malkuth (10).

Obviamente, este es un sendero de Creación Concreta, desde el Arquetipo, pasando a la Idea y culminando en la Realización Física. Es el sendero de producción de la Vida, que se realiza cuando el Espermatozoide Masculino Jehovítico, fecunda al Ovulo Femenino Luciférico y **CREA** el andrógino primigenio. Hasta ahí llega el sendero de la derecha. A partir de allí, toma la posta el vientre o matriz Luciférico que transporta o **CRIA** esa nueva entidad andrógina, desde aquel punto arquetípico superior y primigenio, hacia lo denso de la materialidad, donde debe asumir un género, aunque en sí, es andrógino. Para eso debe ir adquiriendo las capas de materialidad señaladas en el Árbol de la Vida Cabalístico en su camino de descenso, hasta llegar a la etapa Cristo, que es el momento del sacrificio del vientre Luciférico sobre la cruz de la materialidad malkuthiana, a través del "dar a luz" desde las tinieblas de la matriz, en la oscuridad. "Entonces las tumbas arrojaron a sus muertos", en el proceso tipharético crístico.

Estamos y vivimos en Malkuth, en medio de 4 dimensiones, 3 físicas y 1 etérica. De acuerdo a la tabla antes indicada, Jehovah Elohim, Cristo y Yahveh han hecho su trabajo.

Ahora toca el camino del ascenso consciente por el sendero izquierdo del Hexagrama, durante 7 etapas de iluminación concienal: Malkuth (10), Yesod (9), Hod (8), Netzah (7), Tiphareth (6), Daath (11), Kether (1).

Nuestra partida está en Malkuth y la primera parada obligada es Yesod, el Fundamento, la Base, el Astral de Eliphaz Levi, la Novena Esfera Infernal del Dante, la sinagoga de Satán del Apocalipsis, el lugar donde habita el que trae la Luz en la Noche, en la Oscuridad, Baphomet, aquel símbolo tan amado por los Templarios y quienes intentamos vivir el Nuevo Orden de Zión. Este debe ser buscado desde la 4ta dimensión hasta la 5ta que son sus reinos.

De acuerdo a la tabla antes indicada, vivimos en el Reino de Satán quien es el Tentador, el que nos permite cuestionarnos, caer, ponernos de pie nuevamente, aprender de las caídas y del sufrimiento. Yahveh, el dador, juez y verdugo implacable de la Ley, y Satán, el Tentador, el que nos hace infringir la Ley y apegarnos a la sensorialidad, son los polos del Orden material que debe ser trascendido. Yahveh nos da una enseñanza teórica de las Leyes que rigen la vida material. Satán nos permite experimentar dichas leyes y, a través del dolor que involucra el infringir la Ley y de la experimentación plena de los sentidos y el placer, saber de sus Consecuencias, ver las Causas y Efectos y así, trasponer el velo en nuestra existencia, a través del cual podemos conocer, en el sentido pleno y práctico, la Ley y la Experiencia Material y Física. Solo conociendo así la Ley Material, podremos anularla por medio de otra Ley, que debe ser Superior.

En ese momento de nuestra existencia, cuando Satán y Yahveh han cumplido su misión en Malkuth y, juntos, como los Hermanos Querubines Guardianes del camino al Paraíso, nos entregan la Espada Flamígera, podemos iniciar el tránsito hacia una Realidad Superior Trascendente. Empezamos a retornar a Nuestra Patria Celeste.

Es solo entonces, cuando hemos aprendido que esta fase material primera es necesaria, y hemos reconciliado a nuestros Yahveh y Satán Internos, que podemos tomar el camino siguiente, el de la Iniciación, camino que nos conducirá inexorablemente ante el Dios de Luz Mental, Baphomet. Solo luego de alcanzar su iniciación, podremos alcanzar la Luz espiritual, aquella que porta Lucifer, cuyo nombre nos trae el sentido de Luz Inferior o Luz Interior, que es quien nos muestra que somos Esencia Divina, al entregarnos, cual Prometeo, la Chispa Eterna, el Eón primigenio que es el Espíritu de Dios en nosotros, y así llegar a ser Uno con el G:.A:.D:.U:.

El evangelio de Juan 3, entre otras cosas, dice: "3 ... el que no naciere otra vez, no puede ver el Reino de Dios... 5 el que no naciere de Agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios..."

Aparte de nuestro nacimiento físico, que nos pone en las manos de Yahveh y Satán, las dos polaridades de la Ley Material; el que quiere alcanzar la iniciación, debe "nacer otra vez". Y para nacer de nuevo, primero es necesario morir. Morir para el plano, dimensión o existencia anterior y así vivir para el plano siguiente. Y para morir, debemos enfrentarnos a nuestro Guardián del Umbral. Esa muerte y el consiguiente nacimiento nos podrán en manos de Baphomet y Cristo. Igual que nuestros hermanos, los Monjes Guerreros, los Templarios, estas dos fuerzas y energías marcarán la senda de la iniciación.

Baphomet nos enseña que la Luz es producto de la sublimación y conocimiento esotérico pleno del misterio de la Re Generación, de Zión, Sión o Montizón, que es el monte donde reina Cristo y sus iniciados. A Cristo solo se llega por Baphomet.

Cristo y Baphomet son los aspectos mentales de La Luz. El mundo de la gestación de las ideas. Estos pueden aún ser alcanzados desde el mundo material y físico en que nos desenvolvemos. Es a través de ellos que podemos intuir las Leyes Mentales que gobiernan el Todo y convertirnos en canales de su manifestación, tanto para el descenso gestador, que implica sacrificio (aspecto Cristo), que es la Fraternidad Universal, a saber, dar todo, incluso la vida por nuestros hermanos, que simbolizan todo nuestro Universo; como el ascenso sublimador que es la Libertad Universal, a saber, la posibilidad de actuar thelemicamente, con nuestra Real Voluntad Interna, para efectuar lo que ella desee, sin apegos a los cultos de esclavos ni las tradiciones y enseñanzas esclavizadoras. *"Haz lo que Tu quieras será el Todo de la Ley. El Amor es la Ley, el Amor bajo Querer"* reza el Liber Legis. Y ahí es donde se juntan Baphomet (**Querer**) y Cristo (**Amor**). En el **Amor bajo Querer**.

Un hermoso símbolo de esta unión es el Mandil del Masón. El Cuadrado protege y oculta a Baphomet, el Triángulo protege y oculta a Cristo. En realidad, para el Aprendiz estos dos aspectos están ocultos, secretos. El mandil del Aprendiz, no indica que el Aprendiz oculta algo, sino mas bien que, para el Aprendiz, hay algo que aún está oculto y secreto.

Al llegar a la Maestría, el misterio de Baphomet se devela con la leyenda de la muerte de Hiram Abiff y su encuentro con el Maestro Tubal Caín, quien le revela su origen luciferino a través de Iblis y Naema. Ahora el Cristo debe ser levantado como la Serpiente (Baphomet) en el desierto (donde habita la Esfinge que debe controlar las fuerzas elementales y reproductivas) por Moisés (el iniciado).

El mandil oculta el secreto. Es el velo de Isis y la cortina del Sancta Sanctorum del Tabernáculo hebreo. Es el secreto de la G, la Generación.

Así que no hay que espantarse mucho por los dragones escarlatas de 7 cabezas o las serpientes aladas. Son el símbolo del único camino hacia la iniciación en la región mental para llegar al estado crístico de conciencia.

Cuando Moisés le pidió a Yo Soy: "Déjame verte", Yo Soy solo le permitió ver su Sombra, la sombra que a la vez oculta y muestra su Luz. El iniciado solo puede "ver a Dios" a través de su lado oscuro, de su Sombra. Nunca podrá verlo directamente. Por eso, el sendero de la iniciación es, obligatoriamente, **un sendero oscuro**, por la Senda de las Tinieblas, donde lo único que brilla es la Luz de Baphomet que el Ermitaño, la carta 9 del Tarot, la oculta bajo su túnica, a la altura del mandil masónico y la Vara de Aarón que le permite tener no solo 2 piernas, sino un apoyo de 3 columnas, para denotar que su trabajo sobre la síntesis de los 2 géneros y las 2 polaridades, ha conseguido levantar el tercer principio, la energía Andrógina, la clave de su Magna Obra. Esta es la Piedra Pulida.

La Luz es Cristo, Baphomet es el camino, el sendero, el que nos trae a la Luz. Igual que Prometeo, ha robado la Luz de Arriba y se ha inculcado, para iluminar nuestro sendero.

En un nivel más elevado, hay un solo camino para salir del Abismo y llegar a Jehovah, a saber, ser iluminado por la Luz de Lucifer, quien es su Precursor y Reflejo. Pero ahí ya entramos en el terreno de los Arquetipos, de las Causas, del Material para las creaciones mentales. Éstos están vivos y muy activos en nuestro subconsciente e inconsciente. Igualmente lo están en el inconsciente colectivo propuesto por Jung. Por tal motivo, ellos actúan como las Causas de todos nuestros pensamientos, sentimientos, emociones, intuiciones; sea que estemos conscientes o no de eso, y lo hacen a través de Todos los sistemas de conocimiento de nuestro Ser, físicos y metafísicos.

Por eso, en la Kabalah, ellos residen en el Abismo que separa la Triada Superior del resto de Sephiroth. Están en el sitio donde se encuentra el Sephira Oculto y Secreto, Daath, el Conocimiento. Es aquí donde debe producirse el Descenso de la Ley (Jehovah) y el Descenso de la Luz (Lucifer), ambos necesarios para el Hombre. El Uno, emite por una vía el Orden estabilizador y, por otra vía, el Caos engendradora, que interactúan en el Cosmos y en el Ser.

Es necesario el conocimiento y la comunión con los dos para pasar el Abismo y alcanzar las etapas superiores de la Iniciación, que, por cierto, ya no pertenecen a este orden material, sino a dimensiones superiores.

Es la Luz la que lleva al Conocimiento, pero este solo puede conocerse a través de la Ley. La Ley la vivimos y está más allá de nuestro alcance, pero la Luz si podemos al menos observarla y utilizarla. Ese es el misterio de Lucifer. Esta energía es la que nos permite llegar a conocer la Ley Universal, a través de los chispazos de iluminación que nos dan atisbos de ella. Por tanto, experimentamos a Lucifer en esos instantes en que tenemos dichos atisbos de Luz, es decir, cuando nos arrebatara alguna iluminación. Lucifer es Iluminación Interior.

Finalmente y a mi modo de ver, estas son las fuerzas que marcan el Sendero de la Iniciación:

Satán →Yahveh → Baphomet → Cristo → Lucifer →Jehovah → El Absoluto.

Satán nos permite sentir la materialidad completa en que vivimos. Yahveh nos muestra que el apego a la materialidad implica sufrimiento por la aplicación de la Ley. Baphomet nos provee los elementos para trascender la Ley y buscar Iluminación. Cristo crucifica la Ley material sobre ley del Amor y nos abre a mundos trascendentes. Lucifer nos Ilumina con su Luz. Jehovah Elohim nos reúne en el Andrógino Celestial.

A la actuación de estas energías, conocemos como el Gran Arquitecto Del Universo. El G:.A:.D:.U:. es, a mi sentir, el constante flujo de descenso y ascenso a través de las 6 fuerzas genéricas y polares que actúan en los varios mundos de la manifestación universal.

Las tres preguntas internas, tienen que ver con estos procesos:

¿De dónde venimos? Es el estudio y experimentación de las energías de descenso derecho: Jehovah Elohim (Chokjmah), Cristo (Chesed), Yahveh (Netzah).

¿Hacia dónde vamos? Es el estudio y experimentación de las energías de ascenso izquierdo: Satán (Hod), Baphomet (Geburah), Lucifer (Binah).

Pero la pregunta **¿Quiénes somos?** tiene que ver exclusivamente con la reconciliación de los opuestos, uniéndolos en un solo Pilar Central, el Pilar de Fuego del Medio, la Senda del Filo de la Navaja: Satán con Yahveh (Malkuth), Baphomet (Yesod) con Cristo (Tiphareth), Jehovah Elohim con Lucifer (Daath), para llegar al GADU, Fuente y Origen de Todo (Kether).

"Que la Fuerza te ilumine"
Fr. Drako Skarlatti